



ROMAN CATHOLIC
**DIOCESE
OF CHARLESTON**

OFICINA DEL OBISPO

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo,

La actividad de *Via Fidelis* de este mes consiste en “rezar el Rosario Bíblico”. Como católicos, sabemos que el rosario es una de las devociones más queridas de nuestra fe, pero este mes quiero animarlos a rezarlo de una forma que se inspire aún más profundamente en la propia Sagrada Escritura.

El Rosario Bíblico se reza igual que el rosario tradicional, recorriendo los misterios gozosos, dolorosos, gloriosos y luminosos, decena a decena. La diferencia es que, antes de cada avemaría, se lee en voz alta un breve versículo de las Escrituras que corresponde al misterio contemplado. En lugar de limitarnos a mencionar “la Anunciación” o “la Crucifixión”, escuchamos cómo se va desarrollando el relato del Evangelio, palabra a palabra, mientras rezamos. El rosario se convierte en un encuentro vivo con la Palabra de Dios.

En su carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae*, de 2002, San Juan Pablo II describió esta devoción como un compendio de todo el Evangelio. En esa misma carta, introdujo por primera vez los Misterios Luminosos en el rosario, explicando que, durante el ministerio público de Cristo, “el misterio de Cristo es, sin duda, un misterio de luz” (19).

Rezar el Rosario Bíblico hace que este compendio cobre vida. Cada cuenta se convierte en una invitación a reflexionar sobre un momento concreto de la historia de la salvación: El “sí” de María en la Anunciación, el asombro de los pastores en Belén, el milagro de Cristo en las bodas de Caná y su triunfo definitivo sobre la muerte en la Cruz. Cuando rezamos el Rosario Bíblico, caminamos junto a nuestro Señor y a nuestra Madre a través de los misterios de nuestra redención.

Esta práctica puede resultar especialmente enriquecedora para las familias con niños pequeños o para quienes se han acercado recientemente a la fe, ya que las lecturas de las Escrituras fundamentan los misterios en las palabras concretas de los Evangelios, en lugar de requerir una catequesis previa. También animo a quienes llevan muchos años rezando el rosario a que prueben este método para volver a descubrir los misterios que ya conocen con una mirada nueva y un corazón atento.

Así que, cuando recen el Rosario Bíblico este mes de octubre, dedicado de manera especial a María, pídanle que los ayude a acoger la Palabra de Dios con humildad, fe y disposición, tal y como ella lo hizo, para que podamos preparar nuestros corazones para el próximo tiempo de Adviento.

“En efecto, otras palabras nunca tienen la eficacia de la palabra inspirada” (Rosarium Virginis Mariae, 30).

En el amor de Cristo,

Excmo. Mons. Jacques Fabre-Jeune, CS
Obispo de Charleston